

LA CARIGATURA

Revista Humorística Ilustrada de Actualidades y Anuncios

Suscripción mensual 50 cts. N.º suelto 15 cts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CONTIGUO A HECTOR POLINI

EDITOR PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR
MIGUEL BORGES

APARTADO DE CORREOS
351

TERRIBLE DUDA



No hay cosa mas fastidiosa
Que gobernar la Nación;
Que lo pruebe Ezequielito
Y me dará la razón.

TORIAS.—
Yo estoy segura ¡oh cielo!
Que es padre de este mamón,
Pues sus consejos he oído
Con todo mi corazón.

DON MAURO.—
Cada una de estas creaturas
Desea mi paternidad
Mas yo creo que el de la izquierda
Es hijo mío en realidad.

BERNARDO.—
Quien duda que su hijo es
Y que en quererlo conviene
Si su misma cara tiene
Y hasta la intención tal vez.



2

Estaba un hombre pensando
Cómo se haría orador,
Y halló el remedio tomando
Tabonuco al Guayacol.



1

Cuidese de las imitaciones y falsificaciones.
Deposito en LA YIOL, E.T.A.

Que no quieres? Pues a la fuerza; será que contigo no
rastamos buenas maneras los propagandistas.

Dame un poquito niño, que necesito hablar mucho
para convencerte.

LA CARICATURA

Revista Humorística Ilustrada

de actualidades y anuncios

Editor Propietario y Admón.

Miguel Borges

PRECIOS:

Suscripción mensual. ₡ 0-50

Número suelto. 0-15

Esta Revista saldrá todos los sábados

Apartado Correo Núm. 351

La Semana

Hé aquí que es grave decir, en medio de este maremágnam político que va en furioso crescendo, cuáles son los tópicos de estos siete días más dignos del escarpelo de la pluma: de todo ha habido y de todo en gran escala.

La Unión Demócrata que tanto ruido metió por boca de tres ó cuatro fanáticos, ha electo en su agonía para candidato á don Ezequiel Gutiérrez, el famoso, el que estuvo á punto de perecer en manos de los bandidos en «Las Cóncavas.»

Nos cuentan que, eso sí, para elegirlo candidato le han puesto mil condiciones: baño diario, cortarse las uñas cada tres días, no teñirse la barba y hasta aceptar el Ministerio que le han exigido en el cual figura un magistrado minero y un doctorcito de Lovaina.

Mas le valiera estar *duermes*, don Ezequiel. Usted tal vez sigue creyendo, con esa apacible bondad que Dios le dió, que el Partido de La Unión Católica vive aún y que no habrá otro gallo de lata que le plante otra mortal «venudiable»; y usted sigue creyendo que las gentes se tragaron las lluvias de sangre del Padre Luis Anilina, digo Hidalgo, en el Naranjo y las traiciones en Grecia del Padre Menorga ó Mayorga.

Ya el pueblo no comulga con esas cosas, don Ezequiel; ya lo que necesita es comodidad, bienestar y menos rezos y trisagios y novenas y rosarios, que de tan poco le sirvieron cuando se vió en un *«tris»* de perder la vida á manos de los foragidos de «Las Cóncavas.»

Quédese donde está: no aspire á la Presidencia y llegará al seno de los justos sin grandes derrames de bilis y sin haberse visto clavado en la piqueta de los mártires.

Don Máximo sigue tomando en serio lo de su candidatura y últimamente ha resuelto hacer por medio de «El Derecho» un llamamiento á *zuniguistas* y *sotistas* para que ayuden á subir su corpulenta humanidad á las alturas presidenciales.

Se ve que ya don Máximo confía poco en su partido de «terribles é intransigentes» que aunque pocos son buenos: pero don Mínimo se ha convencido de que es gran verdad aquello de que:

Vinieron los sarracenos
Y nos molieron á palos,
Que Dios ayuda á los malos,
Cuando son más que los buenos.

Don Tobías y don Cleto como gentes de buen corazón no desdeñaron á don Máximo; quien sí le dió con la puerta en las narices fué don Cleto, quien á las súplicas de Fernández contestó con un rotundo «Vuelva al mar!» y se quedó recitando entre dientes:

«Para cruzar la intensidad del cielo
Los pájaros se juntan en parvadas
Mientras que el águila caudal va sola.»

La fama del astrólogo Nolasco, que creció como la espuma de los temblores de marras, es bien conocida. Pues ayer resolvió declararnos bajo qué estrella nació cada uno de los

caballeros que actualmente aspiran á la Presidencia.

Don Cleto, Júpiter,
don Bernardo, Pegaso,
don Ezequiel, Cruz Polar,
don Tobías, Sirio;

—Y don Máximo, preguntamos al astrólogo, que quería dejar al candidato mínimo fuera del banquete estrellado.

—Pues, don Máximo, O-a Mayor, nos contestó, y no nació bajo la de Ganso, porque no existe en el sistema planetario.

No te metas Ezequiel
A desear la Presidencia
Que la gutierril paciencia
Perderás con mucha hiel.
Mucho, mucho has de cuidarte,
Si conservas la razón,
De ese doctor Calderón
Que sin duda ha de engañarte.

Enfermedades del Mes

Las pocas lluvias de este mes suelen producir crisis políticas, gobiernorreas, ministerialgas y otras manifestaciones morbosas, unas veces gratas para el país.

No es de esperar que en el próximo Abril prosigamos padeciendo la *Mauritis* que en la actualidad nos aflige; pero si continuara esa horrible enfermedad, sería menester la intervención quirúrgica para cortar por lo sano sin reparar en quien manejase el bisturí.

**

Marzo es bastante peligroso, en particular para los Neos y demás gente de poco pelo,—salvo don Cleto—á quienes los últimos calores del verano los cogerá dando las boqueadas. Si por casualidad la enfermedad gobernante de aquel partido se retirase, esto mejoraría no poco la constitución médica de los tales.

En tal caso, en la primera cucharada de sopa comenzarían los gastricismos entre los Históricos; pero no son de temer los gastos—enteritis, por que *enteritis* hay poco entre ellos.

Los Demócratas seguirán en ese mes sujetos á la leche de burras y á la Sociología, que es una ciencia similar de ese líquido: una bebida que parece un remedio, ó un remedio que parece un candidato, pero que de todas maneras envicia el estómago.

Al noble señor Gutiérrez Iglesias se le presentarán las irritaciones consabidas, pero ninguna persona sensata hará caso de las irritaciones ni de Gutiérrez mismo.

Bernado debe cuidarse mucho de que no se le enfrien, ni los Güelistas, ni otros miembros propensos á los enfriamientos.

**

Las toses oratorias y las interrupciones nerviosas en los Clubs, son enfermedades que dominan en este mes, además de Mauro que parece dominarnos á todos.

Los que padezcan del pecho por tomar las cosas á ídem, deben preservarse contra los campos atmosféricos y políticos.

Son también muy frecuentes en este mes las erupciones democráticas, que, siendo benignas, se curan con la consiguiente dieta y los atemperantes. No es conveniente acostumbrarse á sangrias ni á purgas de precaución, sobre todo si la sangria es contra el bolsillo, y á cargo de algún Candidato, ó la purga tiene propósitos de moralidad.

Exámen de Historia Natural

Maestro.—Decidme, niño: ¿Qué animales conocéis?

Discípulo.—Muchísimos: Tengo relaciones con algunos oradores políticos, con varios literatos de «primo cartel» y además me codeo con doña Rosa, Rafael Augel, Federico y otras de la colonia como Máximo y Ezequiel, grandes en política.

M.—No hablo de esos animales racionales,

digámoslo así. Me refiero á las bestias de que trata la Historia Natural.

D.—De esos sólo conozco dos clases de gansos; unos gentiles y esbeltos, como los señores candidatos y otros acacidos, plácidos, como los partidarios de la Unión Demócrata.

M.—Niño, eso es muy poco saber. ¿No tenéis idea de lo que son los pavos?

D.—Sí, señor, ahora recuerdo de aquellos animalitos de cuello largo, que pican muy suave y que comen con mucho cuidado, como lo hace un ex-Ministro: por ejemplo C.

M.—Niño, procurad evitar los nombres propios siempre que tratéis asuntos de Zoología, porque hay animales muy susceptibles. No obstante estéis engañado, ó mejor dicho, me engañé yo y te engañé á ti; me he referido á los avestruces.

Dime, niño: ¿Qué me decís de los paquidermos?

D.—Que me parecen demasiado gordos y pesados y que además tienen una trompa demasiado larga para desempeñar una jefatura. ¡Me da miedo los tragaderos que se tienen!

M.—Estás equivocado. El candidato de los neos (v. g.) que se parece en algo á los de esta especie, no pesa, no tiene trompa larga, ni aún tragadero.

¿Conoces los micos ó en mejor español los simios?

D.—Sí, señor, son los *leaders* de la fracción Zúñiguista.

M.—¿Conocéis los camellos?

D.—Éso fuera para que no hubiera asistido á las reuniones Cletistas. Y todos ellos se tienen una joroba.... ¡pero qué joroba!

M.—¿Supongo que también conocéis los sanguijuelos?

D.—Sí, señor, ¡Ya lo creo que los conozco!

M.—A ver póngame Ud. un ejemplo.

D.—Ejemplo... ejemplo... B...

M.—Te he advertido que no quiero nombres de personas. En estos asuntos hay que andar con mucho tiento.

Por último, decidme, ¿Conocéis los asnos?

D.—¿Que si los conozco? ¡Ya lo creo! Pues le advierto, querido maestro, que esa especie desapareció desde aquel chasco que sufrió don P....

M.—No seas atrevido. Detén tu lengua y cuidado con los nombres propios.

Hasta otra vista.

CASOS Y COSAS

Un ministro que cae en momentos en que ha prestado un gran servicio á la Patria es un árbol que se derrumba después de dar una opima cosecha.

Un candidato más es la señal de una degradación más de la mentecatez popular.

Se ha organizado un gran juego de pelota. El match tendrá lugar próximamente. El team está dividido así: Delanteros: Bernardo y Cleto; Medios: Tobías y Ezequiel; Zaguero: Máximo.

—¿Y en qué frontón se va á jugar la partida?

—Pues el pueblo se ha prestado gustoso á servir de frontón y á recibir con paciencia los botes de la pelota.

—Y la partida va á ser á pala?

—No, señor, á palos!

—Pero estás tú con don Bernardo cuando nosotros los cletistas tenemos la nata del país.

—Sí: ustedes tendrán la nata, pero nosotros «la leche».

Enfermó una vez mi madre
Y me encontré con Zenón,
Persona que, según él,
Me quiere de corazón.
Saludóme cariñoso
Y me dijo así:—Cosita,
Obséquieme con noticias
De su buena mamacita.

El papá leyendo «El Noticiero»:
 —«Un hombre iba por la calle cuando le cayó una teja, le pegaron un sablazo y le mordió un perro.»
 —Papá, dice uno de los niños, ese hombre debe ser don Máximo.
 —Por qué, hijito?
 —Porque me han dicho que es el hombre más «torcido» que hay en el mundo.

La estimable señora doña Unión Demócrata fué sorprendida mientras cantaba esta copla:

Si don Mauro fuera joven
 Y no tuviera mujer
 Yo de él me enamorara
 Y él me llegara á querer!

A un pobre concho, Gerardo,
 Le decía en la calle ayer:
 «Tú cletista debes ser
 Y no sigas á Bernardo
 Pues te expones á perder
 El pan de tus pobres hijos».

José Rafael, el gran zuñiguista, va de propaganda á Pacaca. En el camino encuentra á un viejecito que va con un inmenso rollo de programas de don Cleto para distribuir en Santa Ana.

—Adiós, amigo, le dice José Rafael, va Ud. á repartir hojas sueltas.
 —Sí, señor, á Santa Ana.
 —Yo también voy á hacer propaganda por don Cleto á Pacaca. ¿Por qué no me da unas cuantas?
 El viejecito le entregó la mayor parte de las hojas á José Rafael, quien se separó de él y en el primer río que encontró echó las hojas diciendo:—Quién escribió esta hoja? ¿Don Cleto? Pues que la lean los lagartos!

Si estamos en pleno Mayo
 Y ya á punto de estallar
 Cuando sean las elecciones
 Dónde iremos á parar!

BLUE-NOSE

El Canciller de Lata

LOS ACTOS DE POLÍTICA JUICIOSA
 DE LA UNIÓN DEMÓCRATA

La nota más importante de la semana es el triunfo del Canciller de Lata, como candidato á la Presidencia de la República, de la Unión Demócrata.
 Los jugadores de gallos están, pues, de plácemes; las apuestas gordas vendrán después, no decimos con usura. Don Rafael Iglesias sabe jugarlos muy bien, pero en el alta política. Cojan los que quieran. El Canciller siempre coge, por supuesto, en los gallos y cuando gana.

La Estación Politico-Primaveral

Como todos los costarricenses somos lo bastante lilas, al llegar la campaña política nos abrimos... y los señores Candidatos hacen de nosotros lo que les da su gana.
 Constituye para los tales la primavera de sus ensueños.
 En esta hermosa estación, los malos humores aparecen en la superficie de la piel, y no hay jardín sin flores, digo partido sin candidato, ni narices sin granos.
 El Señor Fernández (don Máximo) abastece los almacenes de los suyos, y aunque después se pierdan las cosechas en todo el país, todavía sobran granos para la alimentación de los neos.
 El indispensable don Bernardo siente también, con el despertar de las energías subterráneas, agitarse y henchirse en su vientre los gérmenes ocultos, y... con todo el respeto debido á su alta gerarquía política, no se puede pasar á su lado.

Al feliz arribo de esta estación experimentan los neos un reverdecimiento súbito de sus esperanzas. Tan verdes se ponen estas, que muchos se las comen.

Cleto integrado por la subida de la *savia*, defiende en verso sus principios y canta en autos y programas á la joven República.

Don Ezequiel y todos sus adeptos son sumamente sensibles á la estación, miden sus años de edad y como ya se van poniendo bastante achacosos, ¡para primavera, ellos!

No quiere esto decir, ni mucho menos, que no alcancen el logro de sus ideales; pero en vez de buscar su realización por los caminos saludables y rectos, frecuentan el despacho de Rafael y Cleto, en busca de consejos y algunos favorecitos menudos. De suerte que no son tan primaverales como parecen.

En cuanto al incommensurable señor Zúñiga sueña con los honores, favores y triunfos, y soñando se quedará.

Acertijos

¿En qué se parece don Máximo á Kuropatkin?
 En que va en retirada, con sus ejércitos en dispersión...
 ¿Y don Cleto á una calabaza?
 ¡En que es tan calvo que se le vean los sesos!
 ¿Y don Ezequiel á un marañón?
 En la pepa y en el jugo.
 ¿Don Bernardo á una sangijuela?
 Eso, por sabido se calla.
 ¿Don Tobías á un cabo de infantería?
 En que le gusta el membrillo.
 ¿Don Chico á el termómetro?
 En que sube y baja de conformidad con el calor del candidato.
 ¿Don Mauro á un chuzo?
 En que mete el aguijón.
 ¿Don Andrés á un torero?
 En que sabe dar paso de muleta.
 ¿Astúa á un aficionado á la tauromaquia?
 En que ve los toros desde la barrera.
 ¿Don Federico á una caña de azúcar?
 En que le gusta lo dulce.
 ¿Fernández Güell á un anarquista?
 En que le gustan las bombas...
 (En el próximo número se continuará.)

Las fusiones por teléfono

—¿Quién llama?
 —Soy yo, Zúñiga. ¿Es usted Bernardo?
 —Sí, señor. ¿Cómo está usted Tobías?
 —Un poco mal. Un catarro... una tos... una indigestión... ¡Ejem...! ¿Y usted?
 —También me encuentro un poquillo malito; siento un hormigueo en una mano...
 —Eso no es nada. Que le de un sobo Mauro. Le había llamado para decirle que por qué no nos unimos.
 —Lo mismo pensaba yo. ¿Quiere usted que le envíe mi médico?
 —No, gracias. Yo le enviaré á usted el mío; es especialista en hormigueos.
 —Bueno; cuando quiere usted que nos reunamos para cambiar los médicos, digo, para cambiar impresiones?
 —Esta tarde. Le parece á usted bien?
 —Perfectamente erta misma tarde quedará arreglada la unión del partido liberal.
 —Así lo creo. Adiós, don Tobías. ¡Que se alibie usted del catarro!
 —Adiós, don Bernardo. ¡Que no se hormiguee usted!

—¿Con quién hablo?
 —Soy yo, Cleto.
 —¡Cleto de mi corazón! Te envía un abrazo tu Ezequiel, aquel de las «Cóncevas». ¿No le recuerdas? Pues hombre el mismo que por tí dió la firma dos días antes de que le proclamaran virrey y mártir.
 —Y bien; ¿en qué puedo servirte?
 —A mí en nada; estoy para hacerlo contigo; sí, contigo, que eres mi hermanito de leche, pues dependemos políticamente de un mismo

padre; de tata Rafael, y como buen hermano te vengo á proponer un negocito.

—¿Decías? Habla un poco más halto que no te entiendo.
 —No puedo. Me hoyen y es asunto grave, gravísimo...
 —Adelante, no me impacientes.
 —Me caes muy simpático y corrongo; tu calya, ojos y boquita no es para menos. Deseo pasionarme con tigo, es de ir entregarte mi escaso rebaño, para que formes partido y combatas á los liberales radicales que serán el azote de todos nosotros los conservadores, y para peor penas, ex-civilistas como todo buen cristiano.

—De manera directa, no puedo entrar en esas maquinaciones. Como en mi partido soy simplemente un *comodin*. Consultaré con el Rey de Oros don José y con la Zota de Bastos don Andrés y luego te contestaré. Ya vez mi viejo amigo. Estoy maniatado y no puedo disponer de mi libertad de acción. De lo contrario no me importaría cargar sofana y rosario, si esto me diera el tiempo, aunque no lo creo, pues ya nuestro pueblo no comulga con ruedas de molino, y la cosa será acto difícil.

—Precisamente por eso te endozo esta hipoteca...

—(Cerrando la comunicación.) ¡Ah bribón!

De Provincias

Por Telégrafo

Cartago, 16.—Verdadera tristeza reina en esta muy noble y leal ciudad con motivo de la repentina muerte de la venerable matrona doña Unión Nacional, quien en su efímera vida no tuvo más defecto que ser una entidad incolora, insabora é inofensiva. Pronunció la oración fúnebre el licenciado don Alberto Pacheco. Dejó dos herederos: don Bernardo Soto y don Cleto González Viquez. El primero de ellos salió notablemente favorecido con la herencia y con motivo de eso reina gran entusiasmo en el pueblo.

Liberia, 15.—La apreciable y coqueta señorita Unión Guanacasteca, está atacada de absoluta mudez. Se cree que el doctor Zumbado estuvo en esta tratando de devolverle el habla, por comisión de don Bernardo Soto, pero nada logró. Por el tratamiento que actualmente se está siguiendo se cre que recobrará el habla el quince de Mayo. Reina gran expectación.

Heredia, 15.—El padrecito Valenciano está componiendo una marcha en honor de don Ezequiel. Es de tono sentimental y apasionada con dejos de salfmodia y quejidos de imposible. La marcha se estrenará en el órgano y habrá baile de San Vito en el salón de Catecismo.

Cartago, 15.—En esta se ha recibido con honda pena la noticia de la renuncia de don Leonidas, pues es el último Ministro cartaginés que quedaba en el Gabinete. Se nota que Cartago y sus hombre han perdido muchos puntos.

PLEITO RUIDOSO

El pleito entre las panaderías de Odio y Lamieq nos está poniendo los pelos de punta y hay quien diga que los ámbitos de la ciudad se llenarán de harina. Dios nos tenga de su mano y dé el triunfo á quien lo merece que en el sentir general es don Alberto Odio quien da el mejor servicio de pan y galleta al público. El vencedor será coronado con una hojaldre de pan dulce.



La antigua y moderna

Sastrería de MIGUEL VELAZQUEZ
ofrece al público y á su numerosa clientela sus mejores servicios en el talle y puntualidad en las obras que se le encomienden.



Hotel y Restaurant Central

GUSTAVO BONI
EL MAS CENTRICO Y ELEGANTE
Y QUE REUNE MÁS COMODIDADES
— PRECIOS BAJOS —



LA GRAN VIA

ALMACÉN DE FIBARRONES
PRECIOS MÓDICOS
G. de Benedictis
Sucesores.

Panadería La Soledad

— DE —
RODOLFO ODIO

Esta es la que cuenta con las mejores maquinarias y solamente la que puede vender más barato.

Se consumen harinas de las mejores marcas y más conocidas.



REGRESO TRIUNFAL



Me le felicitaba porque
apreciaba Talamancas
para sembrar bananeros.

Voy de regreso á la Patria,
Mi diplomacia triunfó,
A devolverle las tierras
Que por el Laudo perdió.



Platería de Francisco Meléndez

Se hace toda clase de trabajos
el ramo. Precios módicos. 25
al O. de «La Confianza» No. 245.

MATA MALARIA

Cura radical de fiebres palúdicas, intermitentes, semitantes y biliosas.

— DEPÓSITO —

R. MARTÍ & Co

LIMÓN.



Dr. E. A. FRIIS

Cirujano Dentista Americano
Trabajos en oro
Puentes, Coronas,
Calzas, etc., etc.
DENTADURAS ARTÍSTICAS



La Unión Cantábrica

— DE —
A. Vázquez y Co.

Tienda de novedades. Grandes surtidos de toda clase de pañolones, sarazas, loza, etc., etc.

Contiguo á La Violeta



La Candéal

Panadería Catalana
frente á la Tintorería
de Carlos Peralta h.

NO SE INCENDIÓ

Grandes Talleres de Carpintería, Ebanistería, Tapicería, Sillería, Enrejillado y Colchonería. Almacén de Muebles listos para la venta. Avenida Central (Cuesta de Moras) N.º 531.
JORGE MORALES BEJARANO.



La Oigancía de Moda

— DE —

LA TROPICAL

Calle Central, Sur, No. 81. Frente al Cuartel Principal. Tabacos, Cigarillos y picadura de toda clase.



La Josefina

— DE —
ALBERTO ODIO
— ESPECIALIDAD DE —
la casa **EL ASEO**
— PAN GALIENTE A TODAS HORAS. —



¿Quieres vestir bien? Ocurrid á la Sastrería «LA MODA» frente á La República y encontrarás una elegante y bien montada Sastrería, la cual te dejará satisfecho. Nada, ¿sabes de quien es? del conocido y hábil cortador
TRANSITO VARGAS A.



BOTICA DEL COMERCIO

— DE —

CARLOS A. SILVA

(Antes Durau y Sónes)
Drogas frescas últimamente llegadas.
Prontitud y esmero especialmente en el despacho de recetas.



Línea Hamburguesa Americana
Servicio Atlas

Servicio entre Nueva York y Puerto Limón por los conocidos vapores «SIBERIA», «ALLEGHANY», «SARNIA» y «ALTAI».
JOHN M. KEITH, Representante.